

Las 6 cosas que los
**niños, niñas y
adolescentes de
la residencia**
quieren que sepas.



Texto elaborado por Antonio Alba
Sempere para la Asociación Acaronar.

Hola, si estás leyendo esto es porque quieres ser **familia colaboradora** o al menos te lo estás pensando. No tengo un nombre en concreto, puede ser Yaiza o Moisés, o puede ser cualquiera de los nombres que tienen los niños, niñas y adolescentes de la residencia. Lo que sí tengo es un nombramiento: el de capitana de los valientes. Así lo han decidido mis compañeros y compañeras de la residencia porque soy la que mejor escribe. Y leo mucho también.

El objetivo es que sepáis qué cosas nos preocupan y qué cosas necesitamos. Los detalles de cada uno de nosotros ya será la resi la que os los cuente cuando llegue el momento.

Además, sé que esto de querer ser familia colaboradora os despertará muchas preguntas, preocupaciones o miedos. Así que espero que esto os pueda ayudar a que nos acompañéis como nos merecemos.

Y tú dirás: ¿seis cosas?! Ni cinco ni siete, ¡seis! Te cuento: el 6, en numerología, simboliza la armonía, el equilibrio, la responsabilidad, el amor y la familia. Y a esto le va de categoría, ¿verdad? Pero no, no es por eso. Somos inteligentes, pero no hilamos tan fino. Es casualidad. La realidad es que son en concreto estas 6 las que queremos que sepas.





Tengo una familia

Fuera tengo familia a la que a veces veo, otros niños o niñas de la residencia no pueden, pero saben que tienen un papá o una mamá. Es un tema complicado que nos puede poner tristes o hacer que nos enfademos. No es una cuestión fácil de entender, ya lo sabemos, no sufras.

Quizá quiera hablar de ello o haga algún comentario en algún momento, solo querré que escuches sin juzgar. O quizá sea un tema que prefiera quedarme para mí sola. No me preguntes. Si estoy en la residencia es por algo, y ese algo puede haberme dejado algunas heridas que son difíciles de ver pero que están en muchas de las cosas que hago o siento. A veces pienso, que algunos adultos necesitan estudiar un grado universitario para saber interpretarnos, como cuando decimos lo que en realidad no queremos decir o cuando hacemos algo que desde fuera se ve superraro pero que para nosotros tiene mucho significado. Igual exagero, es que me gusta añadir dramatismo, no va a ser tan difícil. Tú, mente abierta, ¿Vale?



Necesito límites, pero a veces no entiendo las normas

Las normas y los límites, dicen en la resi, son siempre necesarios, pero no siempre los he tenido. Por eso, puede que no los entienda o me cueste seguirlos, no es que no quiera. Si alguna vez me pongo rebelde, piensa que tener el control en el pasado era una cuestión de supervivencia. También puede ser que sin querer me exijas cosas que aún no puedo hacer o entender. Hablo en general, ¿eh? Que yo sé mucho.

La primera vez es bueno que hablemos de esto juntos, de forma clara, que me digas las cosas empezando por la más importante. Si me das demasiada información de golpe, puede que me agobie y sea incapaz de procesarlo. Comprueba siempre que lo he entendido. La residencia te dará información para que te sea más fácil. Ten en cuenta la edad y las necesidades. No será lo mismo para mí que para otra niña que tenga 8 años.

Para que lo tengas en cuenta:

Aunque sea fin de semana o vacaciones, es importante para mí tener unos horarios a la hora de acostarse o levantarse, que se pueden ajustar al plan que hagamos. Si hablamos de los móviles, tema muy importante y posible fuente de conflicto, que quede claro que: mientras estemos en la mesa comiendo o cenando, mejor que esté guardado. Cuando me vaya a dormir, se queda fuera de la habitación. Recuerda que no puedo meterme en redes sociales, y si lo uso delante de ti, mejor que mejor.

Si es un niño o una niña que no tienen, te lo van a pedir seguro. Tú decides si se lo dejas y en qué momentos. Si lo haces, que lleve el control parental y ponte a su lado. Hazme caso. Imagino que tendrás ordenador o tablet, o las dos cosas. Tendré que saber si voy a poder usarlos, para qué y cuándo. Ah, comprende que si le dejas la tablet a uno de tus hijos para jugar y a mí no, me costará entenderlo.

Otro tema, las tareas. Yo sé lo que tengo que hacer en la resi, pero no en tu casa. Así que dime si me hago la cama, si quito o pongo la mesa o cualquier otra cosa. No soy una invitada, soy una más.

Y ahora la comida. Es pensar en comida y saborear alitas picantes de esas que te duele la lengua y todo. Perdón, que me distraigo. A lo que iba. Aclárame qué puedo comer entre horas y dónde puedo cogerlo. También necesitaré saber dónde puedo o no puedo comer. Es que yo comía muchas veces en el sofá, pero igual a ti no te gusta, ni aunque sea para comer papas con sabor a huevo frito.

Si comer es importante, dormir también. ¿Tendré una habitación para mí sola o la voy a compartir? Me gustará saberlo antes del primer día que duerma en tu casa. Igual has vaciado un cajón o has hecho hueco en un armario para que deje mi ropa. Dime dónde la pongo y qué hacer con la ropa sucia. Te estaré muy agradecida, aunque igual no te lo diga por vergüenza.

Para terminar con las normas, muy importante: CADA VEZ QUE VAYA A TU CASA REPASAREMOS LAS NORMAS. ES MUY POSIBLE QUE NO ME ACUERDE. TENLO EN CUENTA.

Y si hace falta las escribimos juntos, con colores, dibujos, pegatinas... será que no hay cosas chulas para hacer carteles bonitos.







Tus límites

Tú también necesitas límites y normas, ¿eh? Tranquilidad, yo te los recuerdo: Puedes hacernos fotos, pero nunca subirlas a redes sociales o compartirlas con otras personas. Lo dice la ley porque soy menor. De todas formas, pregúntame si quiero salir en una foto antes de hacerla, ¿vale? Aunque me gustará que tengamos fotos juntos para recordar.

Tema dinerito: nosotros tenemos paga en la resi, así que es mejor que no nos des dinero. No te preocupes, estamos bien. Tampoco nos compres nada. Bueno, si es mi cumple o es Navidad y quieres hacerme algún regalito, vale, pero antes mejor le preguntas a la resi para que te ayuden a decidir. A ver, que me puedes invitar a un helado o comprarme una bolsa de pipas, pero si te pido por ejemplo unas zapatillas porque sí, recuérdame que eso es cosa de la resi. Lo más fácil es que no hagamos planes de ir de compras, así no te pediré nada.

Por último, si tengo mi propia habitación, me gustará que antes de entrar llames a la puerta. En el caso de otros niños o niñas más pequeños será diferente, claro.





Planes

Pasar tiempo juntos es lo más importante, compartir momentos especiales sin necesidad de hacer nada extraordinario. Por ejemplo, no organices por mí una salida a un parque de atracciones, no hace falta. A no ser que sea algo que os guste hacer en familia de vez en cuando, claro. Se trata de que me incluyas en las actividades familiares.

Si me das a elegir entre dos opciones me vas a facilitar mucho las cosas. Si me preguntas qué quiero hacer el fin de semana, no voy a saber qué responder, tendré miedo a equivocarme o me puedo sentir mal si lo que te propongo no se puede hacer. Te dirán en la residencia lo que me gusta, también lo hablaremos tú y yo cuando nos vayamos conociendo.

Podemos ver una peli en casa o en el cine, ir de excursión, a la playa, comer fuera, hacer deporte, pasar un rato divertido con un juego de mesa. Podemos hacer muchas cosas para pasarlo bien, de las que sueles hacer o alguna que decidamos juntos. Aunque no hace falta hacer cosas todo el tiempo, sin parar. Me canso solo de pensarlo, uf.

Ah, no te extrañe si te digo que quiero estar sola algún rato, a veces necesito mi espacio, tiempo para estar sola, igual que tú, ¿verdad?



Comportamiento

Esto preocupa mucho a todo el mundo, a nosotros también. No me gusta hablar de portarse bien o portarse mal, hay que ser más concretos. Eso lo he aprendido de mi psicóloga. Si le dices a un niño “pórtate bien” pero no le explicas qué es eso, no entenderá nada. Por eso lo de las normas que te he dicho antes.

A veces me puedo enfadar o desobedecer y no siempre sabré por qué. Es posible que tú tampoco entiendas muchas cosas que puedan pasar, y es que cuando una emoción me secuestra no puedo hacer nada. Quizá me he acordado de algo o me has mirado directamente a los ojos y no he sabido cómo responder, quizá me sienta frustrada. Necesitaré tu ayuda, que estés cerca, pero dándome espacio, sin enfadarte. Cuando puedas acercarte, lo sabrás.

Si ves más allá de lo que he hecho o dicho, me estarás diciendo que no soy mala, que merezco estar contigo. Si siento tu calma podré seguir aprendiendo lo que no pudieron enseñarme. Cuando esté tranquila y preparada, podemos hablar de lo que ha pasado. Mientras, tú aprovecha y haz unas respiraciones.

Pero que no sea algo que te quite el sueño. Hay cosas que se pueden evitar.

Si me llevas a una reunión familiar grande me voy a poner nerviosa, tendré miedo porque no conozco a esas personas y necesito tu atención para sentirme segura.

Hay otras cosas que se pueden prevenir o que se pueden manejar con las herramientas adecuadas. Ahí ya entramos en información más concreta que la resi te dará.

Puede que quiera agradarte, que necesite tu aprobación y no siempre la pida de forma adecuada. Ya me irá saliendo mejor, paciencia. Igual te sorprende, pero si me haces un cumplido me costará aceptarlo. Aun así, hazlo si es sincero, no lo digas por decir.

Algunos niños y niñas me han dicho también que te diga que a veces no pueden hacer lo que se supone para su edad. Así que pueden tener reacciones como si fueran más pequeños de lo que son.

Para acabar con esta parte: cuando haga algo bien, dímelo. Y cuando me equivoque, recuérdame qué debía hacer y cómo. Tengo mucho que aprender todavía con la ayuda de las educadoras, el psicólogo, los profes y quizá también la tuya.





Nuestra relación

Los de la resi lo llaman vínculo o apego, que los he oído. Yo, por ejemplo, tengo un vínculo raro con mi madre. La quiero mucho, pero no me sabía cuidar y eso me pone triste. A veces me cuesta confiar en quien no conozco, no sé si me puede hacer daño o me va a abandonar.

Si te pongo a prueba, piensa que he aprendido que las palabras no sirven de nada, ni las promesas. Solo sirve lo que una persona hace para tratarme bien, con respeto. No te lo tomes a mal, pero a veces necesito comprobar que no mientes. Nunca me prometas nada, mejor propónme algo que va a pasar de verdad y que ya has hablado con la resi.

Necesitamos tiempo para conocernos, para tener una relación, un vínculo sano y positivo, sin prisas. Hay niños o niñas más cariñosos que otros. Eso no quiere decir que no estén a gusto contigo, solo que cada uno expresa lo que siente como puede o como sabe. Hay cosas que salen de forma natural, no se fuerzan.

Con cada momento compartido, cuando me llames a la resi para saber cómo estoy o cuando te cuente algo de mi vida, se irá construyendo nuestra relación. También querré saber de ti, pero no siempre te preguntaré de forma adecuada, o incluso haga alguna pregunta indiscreta.

No es a propósito, es que las habilidades sociales me cuestan. Responde lo que consideres. Mi intención no es ofender ni molestar.

Una de las cosas que he aprendido hasta el momento es que en la vida nunca sabes qué puede pasar. Con las relaciones es lo mismo. Lo importante es que hay personas que van a estar pendientes para que todo se haga con mucho cuidado.

Ahora eres mayor, pero seguro que te acuerdas de quien te quiso bien, si has tenido suerte, claro. Esa persona que te consolaba, que te arropaba y te daba un beso de buenas noches. Esa otra que te hacía reír tanto que te dolía la barriga o la que se tiraba al suelo para jugar contigo aunque estuviera cansada.

Y es que querer es fácil... ¿pero querer bien? Ahí hay gente que falla. Igual nadie les había dicho lo que yo te acabo de contar. Vete tú a saber.

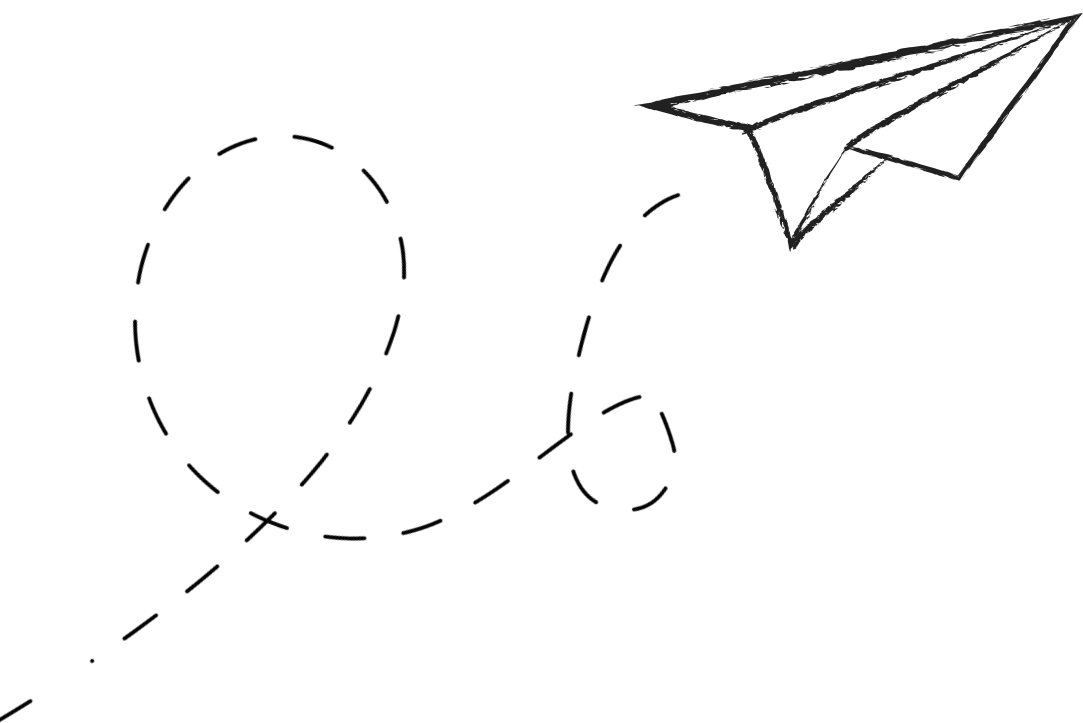


Acaronar es una entidad sin ánimo de lucro creada por profesionales vinculados al trabajo e intervención con infancia y adolescencia para mejorar el sistema de protección y dar respuesta a las necesidades de niños, niñas y adolescentes, fomentando el Acogimiento Familiar como medida para facilitar su derecho a crecer en familia.

 acaronar.org

 [@asoc.acaronar](https://www.instagram.com/asoc.acaronar)

 acaronar@acaronar.org



Programa Familias Colaboradoras. Financiado con la subvención a programas de interés general para atender a fines de carácter social con cargo al tramo autonómico de la asignación tributaria del 0,7 por 100 del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, de la anualidad 2025, de la Conselleria de Servicios Sociales, Familias e Infancia de la Generalitat Valenciana.

